

Hotel Aleluia, Retiro de Fátima, Portugal, 20 de abril de 2011

Dos sagradas canciones de Tagore

*Shudhu Tomar Baani Noi Ir
Hey Hey Bondhu Piyo,
Majhey Majhey Praaney Tomar
Paros Khani Diyo Saaraa Pauther Kaanti Aamaar Saaraa Diner Tiishaa,
Kyamon Kore Metaabo je Khunje Naa paai Dishaa;
E Aandhaar Je Purno Tomai
Sei Kauthaa Bolio.
Hiiday Aamaar Chaai Je Ditey Kebol Nitey Noi,
Boye Boye Byarai Se Taar
Jaa Kichnu Sanchoi.
HaatKhaani Oi Baaiye Aano, DAAO Go Aamar Haatey;
Dhorbo Taarey, Bhorbo Taarey
Raakhbo Taarey Saathey;
Yaklaa Pauther Chaulaa Aamaar Korbo Raumaunio.*

¡Pueda uno escuchar la Inteligencia no divisiva contactando con la vida que fluye en el cuerpo!

El “yo”, el “mi” —la falsa división en el ser interior— es incapaz de actuar sobre la conflictiva conciencia sobrecargada con un incesante buscar y el cansancio y la depresión que de ello deriva. ¡Que esta oscuridad del corredor de los opuestos en la mente sea aniquilada por la Omnipotencia!

La Vida es compartir. La Vida no son las acumulativas urgencias de la mente. Pero esta santa Vida en el cuerpo, ha de soportar consternada la angustiada carga de la estúpida mente

¡Que la Vida y su Totalidad nos sea revelada y pueda uno ser capaz de vivir en la soledad (la unicidad) de la Vida y no en la soledad separativa de la mente!

*Chaurono Dhoritey Diyo Go Aamaare
Niyo Naa, Niyo Naa Sauraaye.
Jibono Maurono Sukho Dukho Diye
Baukkhey Dhoribo Jauraaye.
Ksholito Sithilo kaamonaar Bhaar
Bohiya Bohiya Phiri Kauto Aar,
Nijo Haatey Tumi Genthey Niyo Haar,
Phelonaa Aamaarey Chhauraaye.
Bikaaye Bikaayee Deeno Aaponarey
Paari Naa phiritey Duaarey Duaarey,
Tomaari Korla Niyo Go Aamaarey
Bauronero Maalaa Pauraaye*

¡Que el discípulo en este cuerpo abrace los “pies” del “Proceso del Gurú” si éste se manifiesta en su entorno!

¡Que el cuerpo acerque esos “pies” a su pecho (al corazón) entregando cualquier placer y dolor así como también la vida y la muerte!

Este que holla el discipulado se cansa de soportar la carga del buscar y desear de la mente.

¡Que la Vida (el Gurú) asuma el mando y restablezca el orden disolviendo por completo los demoníacos trastornos del “yo” separativo.

El “mi se ha prostituido ya suficientemente con sus oscuras divisiones y conflictos.

Ahora, ¡Oh Vida, Oh Guru!, enlázate en nupcias con este discípulo para que deje de haber dos —ni siquiera uno— porque ahora es la bendición de la total ausencia de todo!

Gloria a las sagradas canciones de Tagore!